

ct

La chica del parque

de
Eduardo Viladés

(fragmento)

ELLA (*le mira extrañada*)

Cuando me despierto por las mañanas siento que me gustaría que mis sueños se hiciesen realidad. La gente que viene a verme me dice que yo fui importante, que recorrí medio mundo y que tenía talento, pero después se me olvida.

Hay días, sin embargo, en los que estoy triste sin motivo.

Es como si tuviese algo dentro de mí que me dice cosas, una personita que no conozco ni puedo controlar que de vez en cuando me habla.

No me gusta.

ÉL

Pues tendrás que controlar a esa personita y no dejar que te gane terreno.

Insisto en que tienes que venir a dar un paseo un día con mi hijo y conmigo.

Es tan agotador que te garantizo que la personita tirará la toalla y te dejará en paz.

Él ríe solo

ELLA

Hablo mucho con esa personita.

En realidad, es ella quien me habla.

De vez en cuando intento escabullirme y hablar conmigo misma sin que ella esté presente porque me da miedo sentirme observada.

ÉL

La persona más influenciada con la que hablarás a lo largo de tu vida eres tú.

Ten cuidado con lo que te dices a ti misma.

Si te digo la verdad, estoy cogiendo mucha manía a esa personita.

Como la coja por banda ya verá lo que es bueno.

Ella sonríe

Él se levanta del banco y se coloca detrás de ella

ÉL (*acariciándole la cabeza*)

Te queda mejor el pelo ahora.

Así, hacia los lados, te da un aspecto más juvenil.

Pausa

Recuerdo el día que volviste de Jerusalén tras hacer la foto a los gerifaltes del Gobierno israelí.

Estabas de un humor de perros...

... Conmigo, con él te transformabas.

De hecho, sigues transformándote.

ELLA

¡Deja de tocarme la cabeza!

ÉL (*riéndose, se sienta de nuevo a su lado*)
¿Ves? ¡Mala hierba nunca muere!
Está claro de quién ha heredado su mal genio.

ELLA
Háblame de él.

ÉL
Le ves todos los días.

ELLA
Háblame de él.

ÉL
Está hecho un trasto, todo el día jugando.
¡Va a terminar conmigo!
Para mí que va para periodista.
Habla más que tú, y fijate que tú eres una portera, todo el día metiendo mítines a diestro y siniestro.
¡Mira que eras cansina cuando te daba por amenizarnos a todos con tus experiencias en Oriente Medio y tus fotografías a personajes conocidos!

ELLA (*riéndose*)
¿Te acuerdas del día que le vestimos de indio para que fuese a la fiesta de disfraces de la guardería?

ÉL
¡Cómo para olvidarlo!
Una cosa es que demos al niño un arco y una flecha y le enseñemos cuatro frases para que imite a Toro Sentado y otra que le obligases a aprenderse el manual de espiritualidad de los indios Chungaluga para leérselo a sus compañeros.

ELLA
Las cosas hay que hacerlas bien.

ÉL
Cariño, por favor, que siempre has sido muy repelente.

ELLA (*solemne*)
Los indígenas americanos creían que el alma de los difuntos viajaba a otra parte del Universo, donde disfrutaba de una existencia placentera mientras desarrollaba las actividades cotidianas.

Él hace que se muere de sueño, poniendo caras de payaso

¡Tonto! El alma de las personas desdichadas o perversas vagaba por los alrededores de sus antiguas viviendas, provocando desgracias.

ÉL

¡Ya!

Stop al modo Pitágoras, que te emocionas y te dejas llevar.

ELLA

El otro día soñé que era normal.

ÉL

Tienes suerte de solo haberlo soñar y no serlo.

¿Quieres ser normal?

Mira que si dejas de hacerme desfiles en medio del parque te abandono y me lio con una de tus enfermeras.

ELLA

¿La de 60 años o la de 70?

ÉL

70, 70, la experiencia es un grado.

Ambos ríen

ÉL

¿Sabes que Van Gogh, Edward Munch o incluso Roosevelt tenían algún tipo de enfermedad mental y triunfaron en lo que hicieron?

¿Quién no la tiene?

¿Quién no la puede tener?

El otro día leí que 450 millones de personas en todo el mundo se ven afectadas por una enfermedad mental.

Todos estamos en el mismo barco.

ELLA

Bueno...

ÉL

El caso es ser un buen capitán y aprender a navegarlo.

Hay días que hay tormenta en alta mar y cuando pides la ayuda del contramaestre te das cuenta de que se ha ido a dormir con más güisqui del recomendado, pero siempre me queda el grumete, que es como un contramaestre en miniatura.

ELLA

Bueno...

ÉL (*riéndose*)

¿No sabes decir otra cosa?

¡Tantos estudios para esto!

La toca, le da un beso en la mejilla, hace el ademán de darle una azotaina en plan

de broma, con inmenso candor

ELLA

Una mañana te levantas y te das cuenta de que todo aquello que has sido en tu vida, a quien has amado, tus ideas, tus valores, tu dignidad como persona, tu autoestima, tus más profundas tribulaciones han desaparecido.

Te sientes sola, con varias personas que viven dentro de ti tratando de devorarte sin que seas capaz de defenderte porque forman parte de tu entramado.

Tu entorno no entiende lo que te está pasando, pero no les queda más remedio que aceptarlo porque te quieren y te necesitan.

ÉL

No está mal lo de tener varios yoes porque no te aburres nunca.

¿A qué cuando recorrías medio mundo entrevistando a gente conocida te venía bien desdoblarte?

¿No me digas que en el mundo de la moda es una ventaja o puedes volverte loca?

ELLA

Es como si el botón de funcionamiento de mi cabeza se haya apagado.

ÉL

Hoy en día la luz está por las nubes, así que haces bien en no consumir mucho.

Ríe solo

¡Se me había olvidado! ¿Sabes que ha sacado un “destaca” en redacción? Ha salido a ti.

Ríe solo

Miedo me da, pues como le de por recorrer medio mundo, aprender hebreo y montar en globo por el Cañón del Colorado me va a arruinar.

Mirándola

Contigo he aprendido que lo verdadero es lo más sencillo de conseguir pero siempre se accede a través de lo más complicado.

Luz ¹ de la sala baja de intensidad

Ismael Lô, Tajabone

<https://www.youtube.com/watch?v=YUWyUE6kqoU>

Él se coloca detrás de Ella en el banco, la mira, le apoya la mano en el hombro, ella gira la cabeza y posa su mano encima de la suya

ELLA (*señalando con el dedo un bloque de pisos y sonriendo*)

No olvides que están vigilándote desde aquel edificio.

¹ Clara referencia a la luz de “Ella”, que de nuevo se ha apagado